

VOLUNTARIADO EN FAVOR DE LA INFANCIA :

Un componente del Tercer Sector

Beatriz Balian de Tagtachian¹
Pontificia Universidad Católica Argentina

1. Presentación del tema

El trabajo voluntario es una característica propia de las llamadas asociaciones voluntarias en tanto es el rasgo principal que las diferencia de otro tipo de organizaciones. Pero no es así únicamente porque las personas voluntarias constituyen un recurso importante de la asociación sino porque representan ideales y principios en los cuales se fundamenta. (Ibsen , 1996 :168).

El voluntariado tiene una larga tradición en América Latina (Landim y Thompson, 1997 : 337-343), sin embargo es en los últimos años cuando se renueva su presencia en la sociedad civil por medio de su participación en distintas asociaciones que se denominan genéricamente del tercer sector. Se llama así para diferenciarlo de lo estatal y lo privado, teniendo algo de ambos. Generan actividades que se basan en la iniciativa de los particulares pero con una dimensión pública en cuanto se emprende como un servicio a la comunidad. (González Bombal, 1995 :65).

Por distintas razones en diferentes países este sector de la sociedad crece y adquiere mayor visibilidad. Se dedica a la atención de problemas públicos y se señala que la labor de los voluntarios contribuye al fortalecimiento de la participación ciudadana y el tejido social. (Hodgkinson, 1996 :47 - 49). Entre las razones que contribuyen a su crecimiento se mencionan algunas de tipo contextual, tales como cambios en las condiciones políticas y económicas (Salamon, 1996 :39 ; Thompson, 1997 : 402-413).

Uno de los temas de preocupación del tercer sector es la infancia.

La niñez actualmente es considerada como una etapa especial e importante de la vida, siendo también un período de aprendizaje y crecimiento, en el que cada niño debe adquirir muchas de las habilidades necesarias para desarrollarse plenamente.

La importancia otorgada a la infancia se manifiesta en el hecho que la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1989 aprobó la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño que defiende los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes y

¹ Ponencia presentada en el Primer Encuentro de Investigadores sobre el Tercer Sector de América Latina y el Caribe de ISTR (Sociedad Internacional del Tercer Sector), realizado en Río de Janeiro entre el 22 y 24 de abril del presente año.

“obliga al estado, la familia y la comunidad a establecer nuevas maneras de pensar y actuar en relación con las generaciones más jóvenes” (Fuentes Sarmiento, 1997:5). El enfoque de los Derechos se basa en cuestiones de igualdad, no discriminación y justicia social y puede ser un instrumento eficaz para abordar muchas de las necesidades básicas de supervivencia, protección, desarrollo y participación de la infancia” (Hilmes y Saltarelli, 1997 :7 y 10)². La Convención fue ratificada por ciento ochenta y seis países y a fin de asegurar que los gobiernos la respeten se creó el Comité de los Derechos del Niño con sede en Ginebra.

Ese marco normativo legitima y afianza las acciones en favor de la infancia. Estas pautas deseables son especialmente relevantes cuando se atienden niños en situaciones críticas o lo que suele denominarse en riesgo. Se puede considerar así a quienes se encuentran en condiciones difíciles para su pleno desarrollo por uno o varios aspectos: 1) la escasez de recursos materiales básicos (alimentación, vivienda, salud) ; 2) un marco familiar deficiente en cuanto su poca capacidad para brindar seguridad, confianza, protección; 3) la falta de facilidades para desarrollar los hábitos intelectuales; 4) el escaso valor asignado al juego y la distracción ; y 5) la escasa importancia concedida a la dimensión espiritual de la vida. (Balian de Tagtachian, 1996 :64).

Para este tipo de circunstancias el pedagogo brasileño Gomes da Costa insiste en la necesidad no sólo de apoyar económicamente a las familias sino de brindarles orientación general. En esa línea propone la “pedagogía de la presencia”, cuyo punto de partida es el estar ahí, y además estar disponible. Al respecto señala que no es un don sino que es una aptitud que puede

² La difusión de esos Derechos son difundidos por Unicef de la siguiente manera :

Los chicos y los adolescentes tenemos derecho a muchas cosas :

A la vida, el desarrollo y la protección.

A tener un nombre y una nacionalidad.

A saber quiénes son nuestros papás y a no ser separados de ellos.

A que el Estado garantice a nuestros padres la posibilidad de cumplir con sus deberes y derechos.

A crecer sanos física, mental y espiritualmente.

A que se respete nuestra vida privada.

A tener nuestra propia cultura, idioma y religión.

A pedir y difundir la información necesaria que promueva nuestro bienestar y nuestro desarrollo como persona.

A que nuestros intereses sean lo primero a tenerse en cuenta en cada tema que nos afecte, tanto en la escuela, los hospitales, ante los jueces, diputados u otras autoridades.

A expresarnos libremente, a ser escuchados y a que nuestra opinión sea tenida en cuenta.

A no ser discriminados por el solo hecho de ser diferentes a los demás.

A tener a quien recurrir en caso que nos maltraten o nos hagan daño.

A que no se nos obligue a realizar trabajos peligrosos ni actividades que entorpezcan nuestra salud, educación o desarrollo.

A que nadie haga con nuestro cuerpo cosas que no queremos.

A aprender todo aquello que desarrolle al máximo nuestra personalidad y nuestras capacidades intelectuales, físicas y sociales.

A tener una vida digna y plena, más aún si tenemos una discapacidad física o mental.

A descansar, jugar, y practicar deportes.

A vivir en un medio ambiente sano y limpio y disfrutar del contacto con la naturaleza.

A participar activamente en la vida cultural de nuestra comunidad, a través de la música, la pintura, el teatro, el cine o cualquier medio de expresión.

A reunimos con amigos para pensar proyectos juntos e intercambiar nuestras ideas.

aprenderse, siempre y cuando se desee y se tenga la disposición interior para mostrar apertura, disponibilidad y compromiso. (Gomes da Costa, 1995 :31-33). Desde esa perspectiva la “presencia” en este tipo de programas es una de las funciones destacadas del voluntario.

En el ámbito de las Iglesias cristianas, la niñez fue siempre un tema de especial interés, posiblemente por las palabras de Jesucristo “dejad que los niños vengan a mí”, así como también la imagen fuerte de Jesús como niño.³

La Iglesia Católica ha desarrollado acciones en este campo que en Argentina se denominan generalmente pastoral de la infancia. Allí se incluyen como sujetos de derecho de atención a los niños y adolescentes, así como a las familias o personas que están relacionadas con los niños tales como sus padres, docentes, asistentes, religiosos, etc.

En cambio en Brasil las pastorales son más específicas. Se distinguen la pastoral de la “crianza” dirigida a niños de hasta 5 años, la cual es de carácter preventivo ; la pastoral del menor dirigida a niños de más de 5 años, cuya finalidad es asistencial y tutelar ; y finalmente la pastoral de la Familia. Las tres se coordinan entre sí en el consejo de la pastoral social.

Las acciones de las Iglesias - como de otras organizaciones de la sociedad civil que genéricamente se llaman del tercer sector (ONGs, organizaciones intermedias, asociaciones sin fines de lucro, organizaciones asistenciales, filantrópicas, fundaciones, que se diferencian del Estado y de las empresas) - cuentan con un recurso clave: los trabajadores voluntarios quienes son los que ponen en acción los objetivos o la misión que se propusieron.

La experiencia indica que los programas de acción dirigidos a la comunidad, van dando lugar a la ocupación de parte del espacio público, compartiendo ese espacio con otros sectores, especialmente el Estado. No sólo porque ambos se ocupan del tema sino porque a veces lo hacen en forma conjunta y/o complementaria.

Las acciones de la Iglesia en este campo -también las de otras organizaciones intermedias- se desarrollan con la participación de voluntarios, lo cual le agrega al espacio público una

³ Como ejemplo de ello son interesantes los conceptos del mensaje de Navidad de Mons. Eduardo Mirás, arzobispo de Rosario de la Iglesia Católica en Argentina, quien se expresa de la siguiente manera : “la imagen de Jesús recostado en el pesebre de Belén se renueva en el rostro de los niños que a cada paso nos detienen en las calles de nuestra ciudad pidiendo asistencia para sus necesidades materiales y consuelo para su soledad espiritual” y obliga a que “reconozcamos a Cristo pobre y despreciado en esos pequeños hermanos nuestros, para hacer algo por ellos a fin de que no se sientan abandonados por la sociedad que debería acogerlos con auténtico amor de familia” (Aica Boletín: diciembre de 1995). Complementariamente a esas ideas, Mons. Aloysio José Leal Penna, obispo de Bauru, y presidente de la Pastoral del Niño en Brasil, señala que las nuevas normas - se refiere a los Derechos - constituyen una nueva ética que “exige que se formulen proyectos concretos que apliquen los principios éticos en las decisiones políticas, en las medidas pedagógicas y en las instituciones y programas comunitarios” . El refuerza el valor del interés en los niños y el valor del voluntariado al decir : “Es antihumano, anticristiano, antiético un mundo en que se convive con el escándalo del abandono de niños y adolescentes. Tenemos más necesidad no de nuevas normas éticas sino de ejecución, de nuevas iniciativas que contribuyan a poner en práctica la ética en las decisiones políticas” (Aica(Aica Boletín : septiembre de 1997). También el Sínodo de América ha señalado como una de las tres prioridades la consideración de los niños de la calle (Observatorio Romano 15 de diciembre de 1997).

cualidad de solidaridad que no tiene en sí misma la acción del Estado. Por lo tanto cuando el espacio público es ocupado por actores de diferente naturaleza, éste crece o puede decirse se perfecciona en cuanto la multiplicidad, diversidad o complejidad de ideas y enfoques da lugar a una configuración más rica e integral.⁴

2. Interrogantes de investigación y lineamientos teóricos y metodológicos

En razón de las anteriores consideraciones se sugieren los siguientes interrogantes :

- 1) Qué características presentan los programas de Infancia realizados por la Iglesia Católica?
- 2) Qué características presentan los voluntarios ?
- 3) Cuál es la magnitud de la colaboración ?
- 4) Qué significado tiene su aporte ?

Los trabajadores voluntarios pueden ser definidos como las personas que realizan tareas en entidades intermedias sin recibir remuneración alguna. Su decisión está ligada generalmente a un fuerte componente vocacional de servicio a la comunidad, una motivación compartida con otras personas y con frecuencia a alguna figura reconocida (Martinez Nogueira, 1992:421).

Desde una perspectiva teórica el voluntario más que un rol puede considerarse como una identidad social. La identidad es algo así como una señal para la interacción en la que se movilizan expectativas de roles específicos⁵.

De esta manera la identidad de voluntario sería la idea central, desde la cual se generan muy diferentes roles en ámbitos distintos lo cual implica “formularse y ser formulado” como un modelo de objeto social (Travisano, 1970 :596-597). Apoyado en la identidad de voluntario se puede ser enfermero, médico, técnico, etc. o viceversa ; diversidad de roles tienen que ver con la identidad social de voluntario. La identidad social indica qué hacer y qué esperar (por ejemplo porque es voluntario trabaja sin esperar remuneración alguna) y ello va modelando el comportamiento en situaciones específicas en forma de distintos roles. Los roles son lineamientos de comportamiento que se configuran como derechos y deberes en esas situaciones. Y a su vez el ejercicio de diferentes roles va afianzando la identidad social. Se trata de un doble juego. Desde una identidad se generan roles, los cuales en su ejercicio adquieren **visibilidad y reconocimiento** en la comunidad, lo cual ayuda a ir afianzando y desarrollando la identidad original.

A su vez la visibilidad depende de la importancia del espacio que se le otorga en la vida político económica y sociocultural. Al respecto Lester Salamon señala que uno de los desafíos del

⁴ Siempre que no esté centrado en el Estado (González Bombal, 1995 : 68-74).

⁵ Casi todos los escritores señalan que la identidad establece *que y donde* la persona es en términos sociales. No es una palabra sustituta de self (sí mismo). En cambio, cuando uno tiene identidad social, está situado, es decir ubicado en un modelo de un objeto social por el reconocimiento de su participación o su pertenencia a relaciones sociales. La identidad de uno se establece cuando otros lo ubican como un objeto social, asignándoles las mismas palabras de identidad que él mismo utiliza para sí mismo o para anunciarse (Gregory Stone).

Tercer Sector es sacarlo de la “sombra y la oscuridad” a fin de que pueda ser conocido y entendido por los políticos, los empresarios y los mismos miembros del sector solidario (Salamon, 1996 : 45), lo cual puede interpretarse como que aún el mismo sector solidario no se conoce a sí mismo, le faltaría definición propia o podría decirse que tiene una débil identidad. Sin embargo también puede señalarse que el espacio en la vida pública será más grande en la medida que las organizaciones del sector solidario se desenvuelvan con eficacia y eficiencia, es decir cumpliendo con los objetivos propuestos en la forma más idónea (Letts Ryan y Grossman, 1997 :36). Si es así las organizaciones se irán renovando, pues en la medida que se cumpla con los objetivos, éstos irán cambiando y por lo tanto también deberán modificarse las actividades respectivas.

En breves términos se desea expresar que la visibilidad del sector solidario puede considerarse desde dos diferentes perspectivas distintas y complementarias. Una es la que se refiere a la identidad y roles que desempeñan los mismos voluntarios y la otra el espacio que ocupa en lo público haciéndose de esa forma más accesible a otros sectores.

A fin de responder a los interrogantes planteados se estudiaron cuatro programas de Infancia⁶ que se desarrollan en cuatro diócesis de la Iglesia Católica en Argentina de diferentes partes del país. Lomas de Zamora y San Justo están ubicadas en el conurbano de Buenos Aires el cual se caracteriza por la concentración de población, Rosario está en la provincia de Santa Fe, zona que se destaca por su desarrollo industrial; y finalmente Resistencia está ubicada en la provincia del Chaco en la zona noreste, siendo ésta una de las más pobres del país.

El trabajo se realizó en base a observación participante, encuestas a responsables de 38 proyectos y encuestas a 88 voluntarios .

Los resultados obtenidos no permiten formular afirmaciones referentes a todos los voluntarios de los Programas de Infancia, pues la muestra es accidental (no probabilística), en cuanto se estableció por la posibilidad de acceder a los casos de interés para esta investigación. Por esa razón los resultados obtenidos corresponden únicamente a ellos pero la descripción de su situación permite formular nuevas ideas respecto al tema.

3. Principales características de programas de infancia de la Iglesia Católica

a) Surgimiento y temas que atienden

El análisis de las cuatro jurisdicciones permite señalar que los programas de Pastoral de la Infancia no se originaron todos en el mismo momento.

Rosario y Lomas de Zamora comenzaron en la década del 80 (1981 la primera y 1983 la segunda) como consecuencia del interés en organizarse para mejorar la atención de los niños alojados en hogares institucionales y de los niños viviendo en la calle.

⁶ Se trata de programas que están orientados a asistir niños y/o familias en situación de exclusión social o riesgo social (Hogares, Comedores, Concientización acerca de los Derechos del Niño, alojamiento para familias sin hogar, atención de problemas traumáticos,etc).

En cambio las otras dos - San Justo y Resistencia iniciaron su labor en la década del 90 (1990 la primera y 1993 la segunda), en un contexto socioeconómico muy diferente, pues en Argentina, en octubre de 1989 se registró bruscamente un aumento muy significativo de hogares bajo la línea de pobreza. Al respecto puede señalarse que en el Gran Buenos Aires, área a la que pertenecen dos de las jurisdicciones consideradas (San Justo y Lomas de Zamora) los porcentajes variaron de 24,9 en mayo de 1989 a 48.0 en octubre de 1989. En ese marco -si bien las cifras fueron disminuyendo - la comunidad se inquietó por los problemas que se suscitaron y surgieron otras organizaciones para atender las nuevas dificultades (alimentación, escasez de recursos para medicamentos, falta de trabajo, familias sin hogar, etcétera) .

Las cuatro jurisdicciones, si bien actúan con referencia a uno o varios aspectos relativos al concepto de exclusión o riesgo, se diferencian por los temas que consideran.

Se observa que las dos que comenzaron más recientemente (San Justo y Resistencia) presentan mayor especificidad . San Justo se ocupa especialmente de las situaciones de abandono familiar, la violencia y las adicciones; y Resistencia presenta mayor atención a los problemas de indigencia y salud infantil.

En cambio las jurisdicciones de Lomas de Zamora y Rosario encaran proyectos muy diversos al mismo tiempo. Lomas se ocupa tanto de ayudar a hogares para niños, la capacitación del personal de los hogares, la asistencia ante diferentes problemas urgentes (de alimentación, salud, aspectos legales por abandono, violación, o violencia, etcétera) y Rosario apoya proyectos tales como hogares para niños abandonados, techo para familias sin hogar, proyectos de educación para jóvenes carenciados, así como para docentes que trabajan con estos grupos.

b) Alcance de la colaboración voluntaria

Los programas exhiben una gran participación de los miembros de la comunidad.

El número de horas que trabajan los voluntarios - en las tres jurisdicciones de las que se obtuvieron datos - permite observar que es similar según se presenta a continuación :

1. Número de horas voluntarias mensuales por jurisdicción

	<u>San Justo</u>	<u>Resistencia</u>	<u>Lomas de Zamora</u>	<u>Rosario</u>
<u>Horas voluntarias mensuales</u>	2536	2564	2671	sin evaluación

De las cuatro jurisdicciones sólo tres aportaron datos relativos a cantidad de agentes voluntarios y número de horas que trabajan en los programas de infancia.

La relación del total de horas con el número de voluntarios permitió estimar en cada jurisdicción el número de horas mensuales y semanales. Las cifras son las siguientes:

2. Promedio de horas mensuales y semanales por voluntario y por jurisdicción

	<u>Lomas de Zamora</u>	<u>San Justo</u>	<u>Resistencia</u>
<u>Número total de horas voluntarias mensuales</u>	2671	2536	2564
<u>Número de voluntarios</u>	101	73	61
<u>Promedio de horas mensuales por voluntario</u>	26	35	42
<u>Promedio estimado de horas semanales por voluntario</u>	6 horas y media	8 horas 45 minutos	10 horas y media

Estas cifras permiten señalar que a mayor nivel de pobreza se registra mayor aporte comunitario, dado que en Resistencia donde se estiman diez horas y media por persona y en Lomas de Zamora seis y media . Al analizar los datos de pobreza en Argentina se puede observar que en la provincia de Chaco -la que es cubierta en gran parte por la jurisdicción eclesiástica de Resistencia-, el 39.5% de su población se registra con el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, mientras que el promedio para el Gran Buenos Aires - donde se asientan Lomas de Zamora y San Justo - el promedio es de 18.9%.

Esta característica peculiar de Resistencia se reafirma al relacionar el número de horas voluntarias con el número de habitantes de la jurisdicción eclesiástica. Nuevamente se puede señalar que el nivel de participación es mayor en Resistencia, pues a menor número de habitantes le corresponde similar número de horas. La relación de ambas cifras permite obtener la tasa de participación por jurisdicción según se presenta a continuación.

3. Tasa de participación voluntaria por jurisdicción

	<u>San Justo</u>	<u>Resistencia</u>	<u>Lomas de Zamora</u>	<u>Rosario</u>
<u>Número de horas voluntarias mensuales</u>	2536	2564	2671	sin datos
<u>Número de habitantes</u>	1.152.176	423.079	2.050.000	1.443.239
<u>Relación de horas y habitantes</u>	0.220	0.606	0.130	sin datos

El resultado permite observar que la relación es casi de 6 a 1 con respecto a Lomas de Zamora y casi de 3 a 1 con respecto a San Justo.

c) Proporción de la colaboración voluntaria en relación al Estado

En dos de las jurisdicciones estudiadas, San Justo y Resistencia se cuenta con el apoyo del Estado en distintos programas. A fin de conocer en su justa medida el aporte voluntario, se intentó conocer su proporción.

Para ello se siguieron los siguientes pasos :

- 1) Se otorgó un valor de 5 \$ a cada hora voluntaria lo cual permitió llegar a un total en pesos.
- 2) A ello se le sumó el monto del aporte del Estado.
- 3) Se relevó el número de beneficiarios en cada programa.
- 4) Se relacionó el monto total en pesos con el número de beneficiarios obteniendo un costo por beneficiario.
- 5) En ese total se distinguió la proporción del aporte del Estado del aporte voluntario.

El análisis permitió observar que en los diferentes proyectos las proporciones varían, siendo los promedios de ambas zonas los siguientes :

4. Costo por beneficiario y dimensión del aporte del Estado

	<u>San Justo</u>	<u>Resistencia</u>
<u>Costo por beneficiario</u>	74.29\$	30.99\$
<u>Aporte del estado por beneficiario en pesos</u>	11.60\$	9.16\$
<u>Aporte proporcional del Estado por beneficiario</u>	16%	30%

El aporte del Estado en el costo de cada beneficiario en estas dos jurisdicciones eclesiásticas se reduce a un 16 % en San Justo y 30% en Resistencia. El resto es decir el 84% y el 70 % es resultado del aporte de la comunidad mediante el trabajo voluntario. Lo cual está indicando el peso significativo que tiene el sector del voluntariado en el espacio público, y por lo tanto supone mayor visibilidad.

4. Características de los voluntarios

a. Sexo.

Al considerar el sexo de los voluntarios en los cuatro programas se advierte una mayoría femenina, destacándose Resistencia, pues las mujeres son el 100%. En el extremo opuesto está Rosario donde se registra un 68% de mujeres voluntarias.

La razón de estas diferencias puede atribuirse a las características de los programas, en cuanto las acciones en diferentes momentos. Si bien ambos se crean en función de la necesidad,

Resistencia está urgida por graves situaciones en las que las mujeres aparecen principalmente afectadas, y en un momento en que también culturalmente adquieren mayor protagonismo. Por lo tanto los factores que podrían explicar esta prevalencia serían a nivel social la mayor pobreza que afecta a las mujeres, y a nivel cultural un marco legitimador para su participación social.

b. Edad

En cuanto a la edad se observa que el promedio es menor a mayor proporción de pobreza, así como también puede señalarse que la edad promedio es mayor en las diócesis que crearon sus programas anteriormente.⁷

5. Edad promedio de los voluntarios por jurisdicción

	<u>Resistencia</u>	<u>San Justo</u>	<u>Rosario</u>	<u>Lomas</u>
<u>Edad promedio</u>	30 años	38 años	41 años	50 años

c. Estado civil

En cuanto al estado civil se advierte que aproximadamente la mitad corresponde al de casados, pero con una diferencia significativa en Resistencia, pues allí la proporción de casadas es menor en cuanto se registra un 33 %, pero la misma proporción se registra para las unidas de hecho, característica que no se observa en las otras diócesis.

d. Grado de práctica religiosa de voluntarios y atendidos

Estos resultados hacen pensar que los voluntarios en las distintas jurisdicciones presentan perfiles diferentes. En Resistencia donde los críticos problemas sociales impulsaron a que el programa tomara un carácter más pronunciado de auxilio y asistencia para atender las urgencias ; los voluntarios no presentan el nivel de práctica religiosa de otras jurisdicciones. En Lomas de Zamora, San Justo y Rosario, las proporciones de alto y muy alto grado de práctica religiosa son superiores a 50% mientras que Resistencia para esas categorías alcanza un valor de 22%. A continuación se presenta el detalle de esas cifras :

6. Grado de práctica religiosa de los voluntarios por jurisdicción

	<u>Resistencia</u>	<u>San Justo</u>	<u>Rosario</u>	<u>Lomas de Zamora</u>
	_ %			
	%	%	%	
Muy alta	0	16	14	25
Alta	22	44	36	50
Intermedia	78	35	46	75
Baja	0	0	0	0
Muy Baja	0	2.5	0	0
No contesta		2.5	4	0
Total	100	100	100	100

⁷ Esta diferencia de edad también podría estar mostrando la dificultad para reemplazar a los voluntarios.

A su vez otro tema interesante en relación a este aspecto es que cuando se compara el grado de práctica religiosa alta y muy alta, entre voluntarios y atendidos en el programa también se destaca Resistencia por la menor diferencia entre unos y otros, según puede advertirse en el siguiente cuadro.

7. Altos grados de práctica religiosa
Comparación de voluntarios y atendidos por jurisdicción

	<u>Lomas de Zamora</u> %	<u>San Justo</u> %	<u>Rosario</u> %	<u>Resistencia</u> %
<u>Porcentaje de Voluntarios que tienen muy alto y alto grado de práctica religiosa</u>	75	60	50	22
<u>Idem atendidos en el programa</u>	30	18	17	12
<u>Diferencia porcentual de voluntarios y atendidos</u>	45	42	33	10

En relación al grado de práctica religiosa la situación de Resistencia estaría mostrando una situación más igualitaria entre voluntarios y atendidos, en cambio la situación en las otras jurisdicciones puede tipificarse como asimétrica. En Resistencia teniendo en cuenta los aspectos religiosos se trataría de una solidaridad entre iguales y en cambio en las otras como una solidaridad entre desiguales.

e. Edad promedio de voluntarios y atendidos

Esta característica se reafirma cuando se compara el promedio de edad de voluntarios y atendidos en el programa⁸. En el cuadro siguiente puede observarse la escasa diferencia que se presenta entre unos y otros en Resistencia, aunque también así es en San Justo.

8. Edad Promedio
Comparación de voluntarios y atendidos por jurisdicción

	<u>Resistencia</u> %	<u>San Justo</u> %	<u>Lomas de Zamora</u> %	<u>Rosario</u> %
<u>Edad promedio de voluntarios</u>	27	38	50	41
<u>Edad promedio de</u>				

⁸ La edad de los atendidos en muchos casos corresponde a atendidos en forma indirecta pues se trata de los familiares de los niños o personas que están en vinculación con ellos.

<u>atendidos</u>	30	36	40	32
<u>Diferencia entre volunt. Y atendidos</u>	3	2	10	9

En este aspecto se nota las distancias entre las nuevas y antiguas jurisdicciones. En las primeras las generaciones están más próximas, en las otras además de la distancia por la situación personal, ésta se refuerza por la distancia en relación a la edad.

Estas consideraciones sugieren la formación de nuevas formas de solidaridad, donde los voluntarios y atendidos se ubican socialmente más cerca.

Puede pensarse que ello influye en la formulación de la identidad social del voluntario pues “se construye” en forma distinta en diferentes lugares, según esté afectado o no por la pobreza según se observó en estos casos.

f. Nivel de estudios

El análisis de las cuatro jurisdicciones muestra que en tres de ellas, Lomas de Zamora, Rosario y San Justo el mayor porcentaje de los voluntarios presenta alto nivel educativo, en cambio la proporción es inversa en Resistencia., según puede observarse en el siguiente cuadro .

9. Nivel de estudios de los voluntarios por jurisdicción

	<u>Lomas de Zamora</u>	<u>Rosario</u>	<u>San Justo</u>	<u>Resistencia</u>
	%	%	%	%
<u>Terciarios/universitarios y secundario completo</u>	80	85	73	33
<u>Secundario Incompleto y Primario</u>	20	15	27	67

Estas diferentes observaciones sugiere que cuando el contexto está afectado por situaciones de pobreza que se extienden a gran proporción de la población, el sector solidario se organiza con una diferente composición interna, con protagonismo de mayor proporción de mujeres - a quienes generalmente más afecta la pobreza -, jóvenes , y personas de menor nivel educativo e incluso sin requerimientos más exigentes de práctica religiosa.

El caso de Resistencia merece considerarse en cuanto podría ser representativo de zonas similares. Sus características resultan diferentes cuando se compara con estudios relativos al tema pero donde se toman las grandes ciudades⁹.

⁹ Se trata del “Estudio sobre donaciones y trabajo voluntario” realizado por Gallup, que toma las ciudades de Buenos Aires y sus partidos, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Tucumán y Gran Mendoza. Allí se señala que la proporción de trabajadores voluntarios asciende a medida que aumenta el nivel socioeconómico y la educación de los entrevistados. También se indica que el promedio de horas mensuales dedicadas a la institución en la que trabajan es de 25 horas (citado por Passanante, 1998 : 50).

g. Motivaciones y preocupaciones .

En cuanto a las motivaciones para acercarse a la actividad que realizan, las cuatro jurisdicciones le otorgan el primer o segundo lugar a *la necesidad de aportar al bien común*. Alrededor del 30% son las respuestas de Lomas (27%), Rosario (32%) y San Justo (37%), en cambio la de Resistencia llega al 44%.

Ese resultado coincide con la respuesta a cuáles son los aspectos que más aprecian en el trabajo que realizan, pues los resultados indican que en las cuatro jurisdicciones en primer o segundo lugar aparece el ítem *la oportunidad de sentirse útiles*, aunque las proporciones son diferentes entre sí, alcanzando el mayor valor Resistencia. (Lomas 24%, Rosario 21%, San Justo 35% y Resistencia 44%). Es interesante observar que en las diócesis donde el programa comenzó primero - Lomas y Rosario - parte de las respuestas se orientan hacia el resultado, por ejemplo se menciona *la evolución positiva de los niños, de las madres*, etcétera, lo cual puede estar indicando un significado más paternalista en la relación y por lo tanto más asimétrica.

El alto porcentaje que presentan los voluntarios de Resistencia - en relación a los voluntarios de las otras diócesis, respecto a acercarse por *la necesidad de aportar al bien común* y el valorar *la oportunidad de sentirse útiles* puede interpretarse como una construcción más homogénea del voluntariado y por lo tanto quizás en forma implícita una identidad más definida.

En cuanto a cuáles son las mayores preocupaciones se observan algunas similitudes pero con ciertas variantes. Mientras Rosario indica con un 66 % el deterioro físico y psíquico de las familias, San Justo señala un 47 % pero también observa el problema de la violencia familiar (21%) ; y Resistencia le otorga igual valor al deterioro físico y psíquico de las familias (33%) y al alcoholismo de los padres (33%), Lomas coincide con Resistencia en el tema del alcoholismo (42%) y los problemas de salud y desnutrición, lo cual también indirectamente se vincula con el deterioro físico de las familias. En resumen podría decirse que el tema común de preocupación es la situación de las familias en las que se hacen manifiestos otros problemas tales como alcoholismo y violencia.

Si bien se han observado diferencias en las distintas jurisdicciones la comprobación de temáticas comunes pese a las diferencias zonales avala desde el punto de vista de la gestión la posibilidad de una capacitación conjunta para estos problemas, uno de los ejes fundamentales para pasar de la actividad amateur a una más profesional.

5. Una consideración conjunta

En este trabajo se ha podido observar que la Iglesia participa en Resistencia, Rosario San Justo y Lomas de Zamora en el espacio público atendiendo los problemas de las zonas. Uno de los recursos de esa participación es su voluntariado que es significativo en cuanto al número de horas que le dedica y la proporción de su aporte en relación al Estado según se ha podido ver en San Justo y Resistencia.

También considerando el perfil de los voluntarios de los cuatro programas estudiados se han señalado diferentes modelos de sector solidario, unos más simétricos (Resistencia y San Justo) que otros (Lomas y Rosario), en razón - posiblemente - de las características del contexto cuando se organizó el programa.

Además Resistencia se destaca por la mayor coincidencia de motivaciones, lo cual permite suponer una identidad compartida.

Los voluntarios de las cuatro zonas presentan en común un problema principal: el deterioro físico y psíquico de las familias. Para ellos es una preocupación.

Al respecto la pregunta es si los jefes de cada proyecto trabajan racionalmente orientados por objetivos específicos a cumplir, que contribuyan a la transformación social.

La consulta a los responsables de los proyectos de cada programa, sobre los objetivos permitió observar que se expresan en forma muy general y por lo tanto son difíciles de evaluar. Además las respuestas acerca de las acciones futuras a mediano y largo plazo, permitió observar que en no pocos casos estos líderes formulaban proyectos orientados a tener más recursos para atender los problemas existentes, es decir pensando que esos problemas se mantenían o aumentaban y por lo tanto que su accionar era de acompañamiento y no de prevención o promoción.

Por ejemplo se mencionaban los siguientes:

Hogar de tránsito para mujeres y menores golpeados y abusados.

Comedor infantil con tareas asistenciales y preventivas

Un hogar para niños víctimas de maltrato

Armado de otras Casas del Niño en distintas zonas de la Diócesis.

Unidad móvil sanitaria con laboratorio bioquímico, atención médica y odontológica.

Teóricamente puede interpretarse que esa definición de la situación influye en la construcción de la identidad del voluntario, en este caso encerrando una visión poco transformadora de la realidad.

En cuanto a la visibilidad es posible señalar que estos programas ocupan parte del espacio público significativo por el tamaño y el servicio a los demás y sin duda como se dijo anteriormente le aportan importantes valores humanitarios. En razón de ello podrán recibir reconocimiento, pero si las acciones se evalúan desde un marco deseable de transformación social es probable pensar que el resultado sea otro.

6. Conclusiones

1. Los programas de Infancia iniciados en un contexto de alta movilización social por el aumento de la pobreza (San Justo y Resistencia) presentan una mayor especificidad en relación a los proyectos que comenzaron anteriormente (Lomas de Zamora y Rosario).
2. Tres de las cuatro jurisdicciones estudiadas presentan datos sobre la intensidad del trabajo voluntario. En Resistencia se estimaron 2564 horas mensuales, en San Justo 2536 y en

Lomas de Zamora 2671. Ello implicaría el trabajo de jornada completa de 16 personas en las dos primeras y 17 en la segunda.

3. Si se le asigna un valor de 5\$ a cada hora voluntaria, ello representa un total de \$12820 en Resistencia, 12680\$ en San Justo y 13355\$ en Lomas de Zamora
4. El promedio de horas voluntarias por semana es de casi 9 horas, siendo de 6 y media en Lomas de Zamora y de 10.5 en Resistencia.
5. El contexto de pobreza no disminuye el nivel de participación voluntaria. La relación del número de horas voluntarias y e la cantidad de habitantes en la jurisdicción demuestra que Resistencia -la zona más pobre - de las cuatro estudiadas, presenta el mayor promedio de dedicación. La relación es de 6 a 1 con la de menor participación.
6. La participación del Estado en los programas de San Justo y Resistencia es de 16% y 30% respectivamente en el costo de cada persona atendida, el resto es aportado por la comunidad.
7. La composición del sector de voluntarios en la jurisdicción de mayor pobreza - Resistencia - presenta características muy diferentes a las otras jurisdicciones. Ello se observa principalmente en los siguientes aspectos :
 - a) 100% de mujeres
 - b) de menor edad
 - c) menor grado de práctica religiosa
 - d) menor nivel educativo
8. La distancia entre voluntarios y atendidos es menor cuando el contexto social es más pobre, lo cual se nota en Resistencia en relación a la edad promedio y grado de práctica religiosa. Ello permite pensar en una solidaridad entre iguales.
9. Los voluntarios de las cuatro jurisdicciones coinciden en señalar en los primeros lugares que se acercan al trabajo voluntario con la necesidad de aportar al bien común, y valorando la oportunidad de sentirse útiles.
10. Casi la mitad de los voluntarios en Resistencia coinciden en la motivación para acercarse al trabajo voluntario y los aspectos que más aprecian, lo cual hace pensar en una identidad más definida del conjunto.
11. Las características halladas en Resistencia y siendo ésta una zona con alto nivel de pobreza y comparativamente con escasa población, permite señalar que con esas características el modelo solidario presenta formas diferentes a las más comunmente reconocidas, por el menor nivel educativo del voluntariado, así como su menor grado de práctica religiosa y la escasa distancia entre voluntarios y atendidos.

12. El deterioro físico y psíquico de las familias es el tema que más les preocupa a los voluntarios de las cuatro diócesis, en algunos casos señalando también el alcoholismo de los padres y la violencia familiar.
13. La escasa formulación de objetivos específicos y el proyectar tareas que no toman en cuenta la transformación de la situación actual sugiere pensar que el enfoque de trabajo en la tarea es predominantemente asistencial y no preventivo.
14. Los programas muestran que la identidad de los voluntarios les permite desempeñar roles mediante los cuales ocupan parte del espacio público, pero en forma limitada, pues si se lo considera desde la capacidad de resolver los problemas la visibilidad sería menor.
15. Para alcanzar visibilidad el desafío de estos programas es incorporar una estrategia racional en orden a los problemas y objetivos, sin perder la mística que fundamenta la acción.

Bibliografía

- Aica :Boletín de la Agencia Informativa Católica Argentina . Septiembre 1997 N*3.
Aica :Boletín de la Agencia Informativa Católica Argentina 27 de diciembre de 1995.
- Balian de Tagtachian, B. : “Familias y Niños en riesgo” en *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*. Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. Agosto 1996.
- Fuentes Sarmiento, P. :”Presentación” en Hilmes y Saltarelli : *La aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño*. Unicef Argentina. Buenos Aires 1997.
- Gomes da Costa A.C.: *Pedagogía de la Presencia De Losada/Unicef* . Buenos Aires. 1995
- Gonzalez Bombal I. :“Entre el Estado y el Mercado ? ONGs y sociedad civil en la Argentina“ en *Público y Privado*. Unicef Buenos Aires 1995.
- Hilmes J.y Saltarelli D: *La aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño*. Unicef Argentina. Buenos Aires 1997
- Hodgkinson, V : “Actitud personal y transformación social” en Toro, O. y Rey, G. (editores) : *Empresa Privada y Responsabilidad Social* :Centro Colombiano de Filantropía. Bogotá. 1996.
- Ibsen, Bjarne : Changes in local voluntary asociaciones in Denmark en *Voluntas International journal of Voluntary and Non-Profit Organisations*. ISTR Manchester University Press. Oxford Road. Manchester. 7/2 Junio 1996.
- Landim L. y Thompson A. : “Non -Governmental organisations and philanthropy in latin america : an overview” en *Voluntas International journal of Voluntary and Non-Profit Organisations*. ISTR Manchester University Press. Oxford Road. Manchester. 8/4 Diciembre 1997.

Letts C, Ryan W. Grossman A. : “Virtuous Capital: What Foundations can learn from venture capitalists” en *Harvard Business Review*. March-April 1997

Martínez Noguerrira R.: “Las organizaciones no gubernamentales y su problemática gerencial” en *Alta Gerencia , estrategias para la administración*. Agosto 1992 N* 11

Passanante M.I : “A propósito del Tercer Sector” en *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*. Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. Diciembre 1997.

Salamon L. : “Importancia económica y social del sector solidario” en Toro, O. y Rey, G. (editores) : *Empresa Privada y Responsabilidad Social* :Centro Colombiano de Filantropía. Bogotá. 1996.

Stone Gregory : “Appearance and the self” en Arnold Rose (ed) *Human Behavior and Social Process*, Boston, Houghton Mifflin Co. 1962 (citado por Travisano, Richard).

Thompson A. : “Non -governmental organisations and philanthropy : the case of Argentina” en *Voluntas International journal of Voluntary and Non-Profit Organisations*. ISTR Manchester University Press. Oxford Road. Manchester. 8/4 Diciembre 1997.

Travisano Richard : “Alternation and Conversion as qualitatively different transformations” en *Social Psychology through Symbolic Interaction*. Eds Naltham, 1970.